

LOS TALLERES MONOGRAFICOS DE FORMACION: UNA ALTERNATIVA CURRICULAR OPERATIVA

DAVID DE PRADO DIEZ

RESUMEN

La comunicación presenta al taller monográfico como un modelo didáctico y curricular para cambiar las formas teóricas e improductivas de enseñar desde la escuela a la universidad insistiendo en cómo organizar un taller y evaluar su rendimiento.

ABSTRACT

This paper shows how the monographic workshop can be used as a methodological and curricular model to change the mainly theoretical and improductive ways of teaching from the primary school to the university. The author explains how to organise and evaluate it.

1. EL TALLER PRODUCTIVO DE FORMACION: UNA PSICOPEDAGOGIA INNOVADORA Y MODERNA

Es necesaria una reestructuración de la enseñanza primaria, media y universitaria con un vuelco radical de 180 grados hacia una línea clara y explícita de activismo docente expresivo, productivo, grupal, creativo, utilitario y pragmático (aprender haciendo, expresándose, aplicando lo que se aprende a funciones y usos de interés personal y utilidad social).

Es acorde esta orientación con la filosofía práctica de la Escuela Nueva, con la psicología del niño y con la investigación pedagógica (Prado, 1977).

El sentido de autoafirmación del yo por identificación social como participante en un grupo referencial de compañeros con problemas e intereses comunes (enseñar/aprender cooperativo) que es propio de un taller de trabajo productivo, en el que toda crítica aporta alternativas varias de mejora y oportunidad de mejorar y corregir lo producido y el proceso productor.

El taller da seguridad en las propias habilidades que se acrecientan y ponen de relieve por las prácticas varias, al concentrarse en un tema, técnica o función —el torbellino de ideas— que se aprenden con competencia merced a la variedad y persistencia del entrenamiento; algo similar a lo que ocurre con el adiestramiento para conducir un coche o jugar al tenis, tras muchas prácticas y comprensión/análisis descompositivo de las tareas que componen cada destreza o técnica que se ensayan/aprenden en el taller.

El sentido pragmático de aplicación a la vida real, de ensayo/error, de ejercitación o repetición de los ensayos hasta lograr los niveles de competencia que el sujeto desea; el proyectar las propias ilusiones, deseos, frustraciones en cada proyecto, tarea de ejecución; el acabar con un resultado o producto tangible y mejorable constituyen factores determinantes de motivación, merced al sentido de logro, por los resultados que se observan en uno y en los compañeros, a la actividad manipulativa y operativa que entraña todo taller, al sentido utilitario y productivo que caracteriza a la sociedad industrial como un valor ambiental ineludible.

El carácter coloquial y convivencial de discusión, de expresión de los gustos, opiniones y deseos de los participantes, la comunicación informal, sin el academicismo rígido, pasivo y ritualista de la enseñanza usual constituye otro rasgo socializador motivador tanto por lo que representa de cambio educativo como por lo que tiene de sentido de apoyo solidario, de crítica de ayuda y mejora y de vivencia emotiva y práctica de la cooperación en grupo y pertenencia social a un equipo de intereses, proyectos y acción comunes.

Por último, lo que se aprende proyectándolo y realizándolo por los propios sujetos, en respuesta a sus deseos y proyectos, es un quehacer y una empresa enriquecedora del rendimiento con que se afianza con fuerza la consolidación de la comprensión y la memoria de lo aprendido.

2. PASOS PARA LA ESTRUCTURACION DE UN TALLER MONOGRAFICO

Un taller monográfico o seminario de discusión y trabajo productivo se concibe de la siguiente forma.

1. Se acota el campo de contenidos o problemas de que se ocupa, especificando cuáles son las destrezas y habilidades, competencias y técnicas profesionales que el sujeto debe desarrollar, así como la comprensión de los conocimientos teórico-prácticos que los sustentan.
2. Después se prevé el tipo de tareas/actividades en que los alumnos ejercitarán esos conocimientos, habilidades y técnicas, proyectándolos a la vida misma del aula.
3. Se prevén los recursos necesarios: material bibliográfico, instrumental, test, etc.; conviene explorar los recursos humanos y técnicos de la comunidad científica, universitaria o profesional que podrían cooperar, a los que se podría visitar en su trabajo.

Así, si el taller monográfico versa sobre Nuevos métodos/recursos de aprendizaje lectoescritor, se averiguará los centros/profesores que practiquen alguno de los métodos o unos determinados materiales: el de Paulo Freire, el Onomatopoyético, o el de Freinet, la batería de Suso (en gallego), el método de Inizam, etc. concertando una visita a su aula o

la grabación de un vídeo, etc. Habrá así mismo que adquirir los materiales de lectoescritura sobre los que se quiere profundizar.

4. Por último, se estudia el estado de desarrollo e investigación y se prevén nuevas aplicaciones/investigaciones o transformaciones elementales:

- Cómo acomodar el material de la batería Suso para una clase urbana o de alfabetización de adultos
- Cómo comprobar el nivel de madurez diferencial lectoescritora y monitorizar el avance quincenal o mensualmente de un grupo de alumnos más necesitados, previa elaboración de fichas de activación estimuladora de los factores más débiles.

La adaptación del método Paulo Freire requiere un diagnóstico de los valores/palabras matrices y la elaboración de materiales visuales (dibujos) de estimulación, y el entrenamiento en la dinámica participativa de grupos. Su complejidad puede aconsejar la creación de un sub taller específico para los que estén interesados; lo mismo cabría decir del método de las 27 frases de Imizan.

3. LA ESTRUCTURA CURRICULAR MODULAR FLEXIBLE A BASE DE TALLERES MONOGRAFICOS

Lo ideal es que toda una especialidad se monte en plan de talleres monográficos opcionales y autónomos, de los cuales sólo una parte, aproximadamente un tercio, sea obligatorio, incluyendo en ella el número de créditos correspondientes a las materias que se consideran de obligado conocimiento –saber y saber hacer– y que constituyen los rasgos diferenciales frente a otras carreras o especialidades.

El número de talleres/créditos de concentración que un alumno puede hacer en torno a un área o bloque temático, podrán dar una peculiaridad singularizadora al mismo, por ejemplo computadores, arte, metodología, literatura contemporánea, creatividad; al profundizar el alumno en el estudio e investigación de uno o dos bloques y proyectar todas las prácticas a un nivel o material, ese alumno acabará consciente y fuertemente cualificado en los mismos, sabiendo hacer en los mismos, con competencia segura y dominio magistral, como un profesional.

Un departamento de la Universidad con 12 profesores podría ofertar cada curso *en teoría* un total de 120 talleres o seminarios monográficos, aunque lo ideal es que no pasaran de dos por profesor y trimestre, pues la exigencia de cualificación investigadora y pedagógica, de desarrollo de recursos didácticos y bibliográficos y de asesoramiento de las tareas discentes, es mucho mayor en la pedagogía de los talleres que en el sistema tradicional.

Como un sistema de libre mercado, cada profesor y cada departamento tratará de ofertar a sus clientes –alumnos– aquellos productos/técnicas/talleres que estos y la sensibilidad social están demandando/necesitando en cada momento histórico.

Cada alumno elegirá aquellos talleres de su interés y de acuerdo con el horario particular en el que están señalados que más le convenga cada trimestre o cada bimestre, de modo que un alumno muy capaz en inteligencia y en dedicación podrá acabar antes la carrera o hacer más talleres/créditos en el mismo tiempo; por el contrario, un alumno menos dotado o que no dispone de tanto tiempo para estudiar, porque trabaja, hará menos créditos/talleres cada trimestre, pudiendo adaptar la duración real de su especialización a sus posibilidades reales.

Para un estudio y profundización técnico-organizativa en el tema, remito al lector al trabajo pionero de Bush y Allen (1964): "Un nuevo diseño para la enseñanza media: adaptación del horario flexible".

4. LA EVALUACION DE LOS TALLERES COMO ALTERNATIVA PSICODIDACTICA

Es preciso hacer una evaluación continuada del proceso y resultados del nuevo enfoque didáctico aplicado y productivo mediante talleres, comprobando la cualificación de los papeles que desempeñan el profesor, los grupos de trabajo, el material didáctico impreso y audiovisual, las prácticas modelo en la propia clase, los criterios e instrumentos de evaluación, etc.

El análisis de las dificultades, fallos y problemas que van apareciendo y cómo superarlos es esencial para el éxito de cualquier taller.

El profesor Rue (Cuadernos de Pedagogía, número 145, Febrero 1987, pp. 10-12) señala las siguientes aportaciones de los talleres en el sistema educativo:

a) Respecto a los profesores, favorece la incorporación al proceso educativo de las habilidades, conocimientos, etc., de los profesores, no aprovechadas en el modelo escolar académico. Provoca la aparición de problemas y necesidades cuya solución requiere recursos, métodos, formas de organizarse/relacionarse nuevas. Obliga a ensayar otras pautas de trabajo y otras metodologías que obligan a un nuevo planteamiento innovador y reflexivo de la función de la escuela, y, por último, incrementa la oferta educativa de los alumnos, el intercambio con el medio sociocultural, el empleo de múltiples recursos instrumentales/personales del centro y de la comunidad.

b) Respecto a los alumnos, la estructuración de talleres, bien como complemento a las clases ordinarias o como alternativa, llega a la diversidad de intereses y destrezas de los alumnos, rompiendo la uniformización antipsicológica. Fomenta la interacción personal de los alumnos de distintos niveles; "en todos los casos los niños expresan un

alto interés por las actividades del taller" (p. 10), prefiriéndolos a las clases ordinarias, porque "hacen cosas" valorando mejor a sus monitores que a los profesores de clase, y trabajando más que en las clases.

Resalta así mismo el impacto de la metodología manipulativa y de la especificación de secuencias de trabajo, con fichas guía, con fórmulas de autoevaluación, y supervisión y la apertura al entorno sociocultural de la escuela, solicitando la participación de padres y profesionales para ayudar/desarrollar talleres y proyectando en el mismo su labor bien mediante exposiciones, recitales, audiovisuales, etc. y/o mediante la propuesta de esos talleres por las noches para los miembros del barrio interesados, resaltando su valor como proyecto cultural de la escuela e incluso político por su función democratizadora y cualitativa, pudiendo convertirse en "aula taller ocupacional" o preocupacional. (Ver F.L. Pino y C.R. Rodríguez, Cuadernos de Pedagogía, febrero, 1987, pp. 67-71).

5. CONCLUSIONES

Esta propuesta aquí desarrollada está pensada para la formación inicial y para el reciclaje del profesorado como la mejor forma para que estos, a su vez, introduzcan, coordinen y animen a los mismos talleres en la EGB y BUP, como ya ocurre en la enseñanza de la Lengua y Literatura en el Bachillerato.

J. Sánchez Enciso y F. Rincón (1985), que han desarrollado una serie de libros de texto como alternativa a la enseñanza gramaticalista e historicista, orientados hacia la creatividad poética, teatral, novelística, humorística, etc., y como otros autores, proponen para la EGB: Grupos de Lengua de Casal del Mestre de Santa Coloma de Gramanet, Adarra en Vizcaya y otros colectivos (ver Cuadernos de Pedagogía, nº 145, 1978).

En EGB aparte de los clásicos talleres de plástica y trabajos manuales, los hay de Geografía, de Climatología, de Mecánica, de Fotografía, de Juegos Matemáticos, de Dibujo y Geometría, de Ortografía, de Cocina, de Investigación del medio, de Experimentos, de Cuentos, de Comics, etc. desde el primer ciclo al ciclo superior.

La cercanía al método de proyectos es grande y todo taller debe dar cabida y estímulo a la iniciativa para realizar proyectos de acción social y de investigación y desarrollo científico de propuestas nuevas y útiles que se salgan de los marcos formalistas y académicos.

Por otra parte, los talleres tienen una orientación de profundización especializada y de ensayo práctico y utilitario proyectado en la vida y experiencia real de los alumnos, sobre todo, a partir del Quinto grado. Así en los talleres de formación para profesores trabajarán como en talleres para adultos, previendo, después de cada actividad/proyecto, una descripción crítica y re-programación adaptada a esos niveles y la creación/selección de recursos didácticos para ellos.

Pero hay que insistir en que no debe haber variación en el estilo docente de dirección, ni en el clima informal, ni en la forma de trabajo utilitario y de realización de maquetas/artefactos y proyectos concretos, ni en la forma participativa y crítica de programarlos y evaluarlos, ni en la búsqueda de una incidencia y proyección sociocultural en el entorno del centro educativo y en el mismo centro en forma de exhibiciones, muestras, shows, recitales, etc. Da lo mismo que se haga con niños, adultos o viejos; con universitarios o con alumnos de educación básica: la psicopedagogía creativa y productiva, cooperativa y grupal, práctica y vivencial, expresiva y lógica, lúdica y utilitaria ha de permanecer la misma en sus elementos esenciales que lo diferencian de un modelo clásico de enseñanza enciclopédica y teorícista, pasiva y monótona, racionalista y esquelética.

Por otra parte, la propuesta es válida teóricamente y realizable prácticamente en todas las áreas de conocimiento desde la Matemática y Filosofía a las ciencias y la literatura, pasando por el arte y la religión, la sociología, la didáctica o la Teoría de la educación.

Los profesores sólo necesitan una buena dosis de sentido común, sentido pragmático y de imaginación aplicada y espíritu innovador.

BIBLIOGRAFIA

- ALARCON, J. L. (1979). Los talleres y la participación de los padres. *Reforma de la Escuela*, 12, nov.
- BUSCH, R. N. y ALLEN, D. W. (1964). *A new design for high school education. Assuming a flexible schedule*. McGraw Hill, Londres.
- CIARI, B. (1977). *Modos de enseñar*. Avance. Barcelona.
- CIARI, B. (1981). *Nuevas técnicas didácticas*. Reforma de la Escuela. Barcelona.
- DE BARTOLOMEIS, F. (1986). *La actividad educativa*. Cuadernos de Pedagogía, Laia, Barcelona.
- DEWEY, J. (1967). *Experiencia y educación*. Losada, Buenos Aires.
- FREINET, C. (1973). *Técnicas Freinet en la Escuela Moderna, Siglo XXI*, Madrid.
- GALTON, M., MOON, B. (1986). *Cambiar la escuela, cambiar el curriculum*. Martínez Roca. Barcelona.
- GRUPO DE LENGUA. *La poesía, el teatro, la novela, etc.*, Casal del Mestre, Santa Coloma de Gramanet, c/Millet, 27. Barcelona (sin fecha).
- LODI, M. (1973). *El país errado*. Laia, Barcelona.
- LODI, M. (1974). *Crónica pedagógica*. Laia, Barcelona.
- ORDIALES, M. A., GARCIA VERA, J. H. (1984). *La organización de la clase por medio de talleres*. Cuadernos de Pedagogía, nº 113, Mayo.
- PRADO, D. (1977). *El desarrollo de aptitudes clave y la productividad creativa como alternativa a la enseñanza tradicional*. En Villar (Ed.) *La formación del profesorado*. Nuevas contribuciones. Santillana, Madrid.
- PRADO, D. (1982). *El Torbellino de Ideas*, Cincel. Madrid.
- PRADO, D. (1987). *El Taller de creación poética*. Lubricán. Santiago.
- PISTRAK. (1975). *Problemas fundamentales en la Escuela del Trabajo*. Atenas. Salamanca.

- RINTOUL, L., THORNE, K. (1982). *La organización abierta en el centro escolar*. Anaya, Madrid.
- ROSTANGO, R. (1979). *Los talleres en la Escuela*. *Reforma de la Escuela*, nº 5, Marzo.
- RUE, J. (1983). *Els tallers: una proposta vàlida per a l'Escola*. *Perspectiva Escolar*, nº 72 febrero.
- SANCHEZ ENCISO, J. y RINCON, F. (1985). *Los talleres literarios. Una alternativa al historicismo*. Montesinos, Barcelona.
- TONNUCCI, F. (1981). *Viaje alrededor de "El Mundo"*. Laia, Barcelona.
- VARIOS (1987). *Talleres en la Escuela*, Cuadernos de Pedagogía, nº 145, febrero.
- VILLAR, L. M. (ed.) (1977). *La formación del profesorado, nuevas contribuciones*. Santillana, Madrid.